

El drama de los invernaderos llega, al fin, al Centro Dramático Nacional

Dentro de la tierra sube a escena ocho años después de ser premiada por Cultura

Rocío García

Es tal la angustia que despidе la vida en ese invernadero de plástico, es tal el miedo que confiesan algunos, los secretos que esconden los tomates rojos y espléndidos, la desesperación de saberse nacido en el sitio equivocado, los prejuicios, las supersticiones y las extrañas enfermedades, que pocos imaginan un final feliz. *Dentro de la tierra*, la obra de Paco Bezerra, ganadora del Nacional de Literatura Dramática de 2009, que



Imagen: <http://cdn.mcu.es>

concede Cultura, abre la temporada del Teatro Valle Inclán, de Madrid, bajo la dirección de Luis Luque.

[...]. La obra, protagonizada por Jorge Calvo, Mina El Hammani, Samy Khalil, Chete Lera, Raúl Prieto, Pepa Rus y Julieta Serrano, se estrena el próximo miércoles y permanecerá en cartel hasta el 19 de noviembre.

[...]

Bezerra y Luque trabajan juntos desde 2011, cuando presentaron *La escuela de la desobediencia*. *Dentro de la tierra* es el sexto montaje que comparten. Paco Bezerra (Almería, 1978) conoce bien el paisaje del mar de plástico. *Dentro de la tierra* supone su obra más autobiográfica. Él mismo creció entre invernaderos y de niño sintió, como Indalecio, la angustia de sentirse nacido en el sitio equivocado, rodeado de gente feliz, pero en el que no estaba integrado. También la sensación de ser una amenaza en un mundo en el que lo único que primaba era el dinero. “Amo a mi ciudad y por eso soy crítico con ella”, destaca Bezerra sobre ese paisaje. [...]

En medio de una dura crítica a la plastificación de la tierra y a las duras condiciones de los trabajadores, el montaje supone una suerte de auto sacramental que vuelve su mirada a los ritos, lo sacro y los ancestros. Así, aparece la curandera La Quinta (Julieta Serrano) quien, con una sartén, realiza un rito exorcista para intentar sacar “el sol de la cabeza” del joven Indalecio. No estamos hablando de algo fantástico o irreal. El propio Bezerra fue sometido de niño al exorcismo del mal de ojo y también le sacaron el sol de la cabeza, expresión utilizada en tierras almerienses para sanar a alguien que tiene delirios o se comporta de forma extraña.